

INTERVENCION DE RADOMIRO TOMIC EN DECISION 70 EL 26-IV-70.-

PERIODISTA: Esta es la primera presentación del ex senador y ex Embajador Radomiro Tomic en Televisión Nacional, la segunda le corresponderá el domingo 17 de Mayo y así sucesivamente un domingo de cada tres, según el acuerdo de la Televisión Nacional y los Comandos de los señores Alessandri, Allende y Tomic, en ese mismo orden.

Señor Tomic, esta noche usted será interrogado y en el mismo orden, por los siguientes representantes de movimientos políticos adversos a usted y también partidarios suyos. Por don Orlando Cantuarias, representante del Partido Radical, por el senador del Partido Nacional don Pedro Ibañez, por el Vicepresidente Ejecutivo de la CORFO don Sergio Molina, por la dirigente femenina del P. Nacional señorita María Victoria Armanet, por el Diputado socialista Eric Schake, por la ex Alcaldesa DC. de Concepción y actual vicepresidente de la Caja de Empleados y Obreros Municipales Ester Roa de Pablo, por el ex vicepresidente del P. Nacional y actual senador Víctor García Garzena, por el ex Vicepresidente de INDAP Jacques Chonchol, por el diputado Bernardo Leighton Guzmán. La última pregunta será hecha por el Canal.

O. CANTURIAS: Sr. Tomic, usted es sólo el candidato del PDC. No obstante en un congreso de su colectividad sostuvo perentoria y públicamente que jamás sería candidato a la Presidencia de la República si no encabezaba un movimiento que incluyera a los partidos que hoy conforman la Unidad Popular que postula a Salvador Allende. Usted es el candidato oficial del actual Gobierno no sólo por su calidad de militante del PDC sino que porque hasta hace poco lo representó ante el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo su equipo publicitario, el que orienta su campaña y usted mismo parecieran haberlo olvidado y querer que todos los chilenos también lo olviden. Mi pregunta es la siguiente: ¿Piensa Ud. que podría el pueblo creer en las promesas de un hombre que enfrenta el proceso electoral sobre la base de una plataforma política distinta a la que él mismo consideraba como condición esencial de su candidatura y que, sin defender al gobierno del que formó parte, culpa de todo lo que no ha hecho este gobierno a la oposición, a los gremios, a los estudiantes y que ahora, para conciliar sus frustradas posiciones de cambios ofrece sustituir el régimen capitalista en circunstancias que en seis años el gobierno que representa ni siquiera intentó hacerlo.

R. TOMIC: Me pregunta si el pueblo me va a creer. Mi respuesta es sí. No sólo me va a creer; me está creyendo ahora mismo;

y la razón es muy simple. Contrariamente a la acusación, o acusaciones formulada por el señor Cantuarias, la verdad es precisamente al revés. Usted ve señor espectador que estoy haciendo una afirmación radicalmente opuesta a la que hemos escuchado. Mientras el señor Cantuarias dice si, yo digo nó. Veamos por ejemplo este asunto de la falta de solidaridad con el gobierno. Yo voy a demostrarle que a lo largo de esta campaña he expresado la solidaridad más activa y más clara con la inmensa labor realizada por el primer gobierno demócrata cristiano encabezado por Eduardo Frei. Como no hay mejor prueba que documentos públicos y conocidos, le voy a dar cuatro en este momento. Aquí está el primero, se llama "Revolución chilena y Unidad Popular", y reproduce las palabras que pronuncié en la Junta Nacional de la DC el 1º de Mayo del año pasado. Voy a leer literalmente lo que se ha escrito en la página 14 de este folleto.

" He dicho tal vez en 200 discursos, entrevistas, artículos, foros, etc. en el  
" curso de estos meses que nuestro gobierno, el gobierno que preside el camara-  
" da Eduardo Frei es el mejor que ha tenido Chile en mucho tiempo por su homo-  
" geneidad, por su honestidad, la alta motivación pública, la preparación y la  
" dedicación de sus integrantes más destacados y por la labor concreta y masi-  
" va realizado en favor del pueblo en educación, vivienda, salud, desarrollo  
" de la organización sindical, reforma agraria, promoción popular, etc. etc.  
" Esto que digo ahora es lo mismo que he dicho a lo largo de todo el país, en  
" público y en privado porque sinceramente estoy convencido de ambas cosas, de  
" que es éste el mejor equipo humano de gobierno que el país ha conocido en  
" mucho tiempo y que su labor concreta por el pueblo es mayor y más significa-  
" tiva que la de ningún otro.

" Es lo mismo que sostuve el 15 de Agosto del 69 al ser pro-  
" clamado candidato presidencial de la Democracia Cristiana y que fué publicado  
" en un folleto titulado: "Declaración política y bases programáticas para el  
" gobierno demócrata cristiano del año 70 al 76", Páginas 3 y 4: "En 1964 nuestro  
" pueblo eligió a nuestro camarada Eduardo Frei como Presidente de Chile, estable-  
" ciendose así el primer gobierno demócrata cristiano de nuestra patria y en A.  
" Latina. La historia confirmará, como lo hace ahora mismo el pueblo chileno,  
" la profunda y valiosa labor cumplida por el primer gobierno DC. Todo el par-  
" tido se enorgullece de la labor realizada en esta primera etapa porque hemos  
" servido al pueblo con hechos y no con palabras. Porque cada etapa tiene su  
" propio contexto político y social, saludamos con orgullo patriótico lo que se  
" ha hecho en el primer gobierno DC y enfrentamos con alegría y confianza la ta-  
" rea de ahondar y acelerar el proceso revolucionario y democrático de que Chi-  
" le necesita y que corresponderá al segundo gobierno de la DC".

Hay un tercer documento. Cuando mi candidatura fue inscri-  
ta oficialmente en el Registro Electoral, el 15 de Enero de este año, 1970, di-  
je un discurso radial el cual apareció en los diarios el día 16 de Enero de

1970. "Ningún otro gobierno chileno ha realizado una labor comparable al nuestro, presidido por nuestro camarada Eduardo Frei, en la promoción cuantitativa y cualitativa de la educación nacional en todos los niveles en el desarrollo de la organización sindical, que ha visto duplicarse el número de sindicatos en cinco años y multiplicarse por 50 las organizaciones sindicales campesinas. En la construcción de viviendas populares, hospitales y postas sanitarias en mayor número que en cualquier otro período de nuestra historia. En la iniciación de una reforma agraria masiva que ha expropiado ya más de mil fundos con casi tres millones de hectáreas, y ha instalado más de 20 mil familias, hasta ayer trabajadores en tierra ajena. En la legalización de juntas de vecinos y el reconocimiento de sus derechos, a más de dos millones de pobladores. En la organización del pueblo en la base social, desencadenando un proceso irreversible de unidad y de solidaridad. Igualmente en la firme planificación estatal del desarrollo económico. En el inicio de una política de recuperación del cobre, en la participación decisiva en la iniciativa de integración latinoamericana. En el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas y otros que interesaban a Chile. etc. etc.". Si es mucho lo que hemos hecho, es mucho lo que falta por hacer, pero repito que nadie nunca dijo que bastarían seis años y un solo período presidencial para dar al país nuevas instituciones", etc. etc.

Finalmente, en la Gran Encuesta de Radio Portales del 25 de Enero, página 10 de la versión mecanografiada, digo lo siguiente contestando la pregunta del locutor:

"Mi estimado amigo, yo soy solidario de todo lo bueno y de todo lo malo que hayamos hecho en este gobierno. Cuando digo que soy solidario de lo malo que hayamos hecho, no quiere decir que tenga que defender lo malo como si fuera bueno. Eso no sería ser solidario. Tendría otro calificativo. La manera de ser solidario de lo bueno y de lo malo es reconocer simultáneamente los éxitos y las fallas. La solidaridad no equivale a negar la verdad sino que a asumir la cuota de responsabilidad que a uno le corresponde en ambas cosas, en los éxitos y en los no éxitos, o fracasos si usted los quiere llamar así".

Esta es mi respuesta a la afirmación arbitraria del señor Cantuarias de que yo me desolidarizo del gobierno de Eduardo Frei.

Tampoco es cierto que yo sólo sea candidato de la democracia cristiana. El abasionamiento político ciego tanto que, lleva a un hombre que es vicepresidente de un partido de la tradición e importancia del P. Radical a fingir que él no sabe que ha sido proclamado oficialmente por el P. Democrático Nacional.

Ha dicho que yo culpo a los gremios y a los estudiantes de los fracasos de este gobierno. Es una declaración de tal ligereza que yo lo desafío a que concrete donde y cuándo he hecho yo esta imputación que él me atribuye sin más fundamento que la pasión política. Esa es mi respuesta!

P. IBAÑEZ: "Señor Tomic, yo deseo preguntarle qué realizaciones concretas, de propiedad comunitaria pueden exhibir los demócratas cristianos. Qué empresas de propiedad de los demócratas cristianos están gobernadas por este principio de propiedades que usted propicia y cuyos conceptos no han sido nunca suficientemente aclarados, por lo menos de una manera comprensible para la opinión pública. Yo le hago esta pregunta además por una razón de tipo personal, que se refiere a usted. Usted ha sido agricultor en la provincia de Santiago, tenía una propiedad en las vecindades de la capital. Yo le pregunto por qué usted que profesa esas ideas sobre propiedad no le entregó su predio a los campesinos, por qué no hizo un experimento de propiedad comunitaria o de asentamiento en la propiedad para enseguida transformarse en un apóstol de la reforma agraria. Esta pregunta es la que le rogaría contestar.

R. TOMIC: ¡ No cabe duda que esta pregunta es del senador don Pedro Ibañez! Hago este comentario por el dicho español aquel de "genio y figura hasta la sepultura". En su primera parte el senador Ibañez me pide explicar en qué consiste la propiedad comunitaria y darle a conocer si hay algunas experiencias hechas en Chile por la democracia cristiana.

Hay mucha gente que, por ser su concepto relativamente nuevo, no entiende esto de la propiedad comunitaria. En definitiva la empresa comunitaria señor espectador, responde a tres características principales, que la distinguen de la empresa capitalista y de la empresa típica de un régimen marxista colectivista.

Primero, en relación con la propiedad de la empresa. La empresa comunitaria pertenece a todos los que en ella trabajan. Los dueños del trabajo, que son simultáneamente dueños del capital. Es una situación netamente distinta, a la empresa capitalista en la cual los sectores capital y trabajo pertenecen a distintos dueños; y distinta a la empresa marxista colectivista en que el propietario es el Estado.

Segundo, respecto de la organización interna. La gestión de la empresa comunitaria está basada en la participación permanente de todos los que integran la empresa en todas las fases de la marcha del negocio común. Es decir, la participación permanente en las iniciativas, en las decisiones, en la fiscalización de la administración y de los resultados, y naturalmente en los beneficios.

Tercero, respecto de obligaciones con la comunidad nacional. Por lo general las empresas comunitarias nacen al amparo de la comunidad nacional, lo cual implica la aceptación de obligaciones específicas de parte de estas empresas con la comunidad nacional, en materias como programas de producción, calidad, costos, etc.

En síntesis, la principal característica de la empresa comunitaria es la aplicación real del principio de solidaridad y de participación de todos los que integran ese tipo de empresa.

¿Hay experiencia de empresas comunitarias en el mundo?, sí. Demás está decir que en cada caso corresponden a las características socioeconómicas de cada país y que no cabe coniar fórmulas rígidas. Las hay en Yugoësllavia en el plano industrial, en las llamadas empresas de autogestión que constituyen la inmensa mayoría de las empresas industriales de ese país. Las hay en Israel tanto en el campo agrícola como en el industrial. Las hay en los países escandinavos, en donde el sistema cooperativo tiene características de mucho desarrollo, que van mucho más allá del esquema clásico del sistema capitalista. Son modelos diferentes unos de los otros, pero que corresponden a esa característica principal, central de la empresa comunitaria: en la participación real de todos sus integrantes en todas las fases de la actividad económica correspondiente. ¿Las hay en Chile?, También hay algunas en Chile, tales como los asentamientos campesinos, una empresa de construcción en la Reina, algunas empresas de trabajadores, etc.

Pero el señor Ibáñez no se ha limitado a hacerme esta pregunta, sino que dedicó la mayor parte a formularme lo que él mismo llamó "pregunta de tipo personal". ¿Por qué no regalé una propiedad agrícola que yo tenía a los trabajadores? ¿por qué vendí primero esa propiedad para luego transformarme en partidario de la reforma agraria? Contestemos también estas preguntas de tipo personal. En mayo de 1953 se completó mi periodo como senador por Tarapacá y Antofagasta. Yo tenía entonces 8 niños, todos menores de edad, y pedí a mi partido que me relevara de la reelección por las muchas obligaciones de familia que debía atender. En 1955 entré a una sociedad que compró una higuera, un pedazo de un fundo. Tenía 40 hectáreas regadas; renito, 40 hectáreas regadas y tal vez 300 de secano, de rulo. Tuvimos esa propiedad durante seis años, desde el año 55 hasta 1960, fecha en que la vendimos. ¿Qué hicimos mientras esa propiedad fue nuestra? Echamos abajo todas las casas de barro para construir casas adecuadas para todos los trabajadores. Perforamos 3 pozos, de hasta 70 metros de profundidad buscando agua subterránea para ampliar la superficie regada. Extendimos la corriente eléctrica hasta el predio e instalamos tres bombas para extraer el agua de esos pozos profundos y construimos 3 tranques para almacenarla. En seis años de trabajo y de esfuerzo, sin trampear a nadie, sin desnojar a nadie de nada, logramos efectivamente cuadruplicar la superficie regada y elevarla de 40 hectáreas a 160 hectáreas. Entonces la vendimos. ¿Por qué tendría que avergonzarme? Servimos a Chile, servimos a los consumidores, servimos a nuestros trabajadores, todos los cuales, o casi todos los cuales, son ahora propietarios. Pero el senador Ibáñez me conmina: "Si usted es partidario de la propiedad comunitaria, ¿por qué no regaló esa propiedad agrícola a los trabajadores?".

Me permitirán que use un giro popular para contestarle: ¿el señor Ibáñez es o se hace? En primer lugar, la propiedad hubiese tenido que ser mía, y no lo era. Era de una sociedad y él lo sabe; lo ha sabido siem--

bre. Pero si hubiera sido solamente mía y yo hubiese sido suficientemente rico para regalársela a los trabajadores, no habría significado en absoluto la instalación de una propiedad comunitaria, regalar tierras, regalar casas, regalar dinero o lo que sea no tiene nada que ver con los sistemas económicos de propiedad en cuanto tales. Los capitalistas más ricos del mundo, y también otros capitalistas en Chile, han regalado y seguirán regalando tierras y casas y dinero, etc. sin "hacer" propiedad comunitaria. Por el contrario continuarán convencidos de las bondades del capitalismo, antes, durante y después de haber regalado todo eso.

Me hizo, además, otras preguntas "de tipo personal". ¿Por qué primero vendió su propiedad para después declararse partidario de la reforma agraria?

Con esto insinúa que si yo no hubiera vendido esta propiedad no habrían sido ni sería ahora partidario de la Reforma Agraria; Por su puesto que lo sería! . Y lo sería porque la Reforma Agraria corresponde al interés de Chile. Afortunadamente para Chile ha habido siempre no pocos chilenos, yo diría muchos chilenos, antes y ahora, que han sido capaces de anteponer el interés de su patria y de su pueblo a sus negocios, a sus conveniencias, o a sus ventajas personales. Quisiera hacer saber esto a quién me ha formulado estas preguntas.

S. MOLINA: Buenas noches señor Tomic. Una de las funciones principales de la Corporación de Fomento es la programación y promoción del desarrollo industrial, cualquiera que sea la estrategia que se elabore para el desarrollo industrial, en definitiva uno llega hasta la unidad final que debe operar, producir, o sea la empresa. Hoy día existen empresas de carácter estatal, empresas privadas de corte tradicional y empresas de trabajadores y cooperativas. Mi pregunta es la siguiente ¿Cree Ud. que deben coexistir estos distintos tipos de empresas y si es así, cree usted que se debe reservar a ellas un campo específico para su operación o el padrón de medida más importante va a ser la eficiencia cualquiera que sea el campo en que esta labore?. Finalmente, ¿Estima Ud. que hay que introducir cambios en el funcionamiento actual de estas empresas particularmente en lo que se refiere a la participación interna de los distintos grupos de intereses que laboren en la empresa?.

R. TOMIC: Don Sergio Molina ha tocado un problema de la mayor importancia, la organización de las empresas productivas. El ha hecho en definitiva tres preguntas concretas. 1) ¿Si pienso que deben coexistir diversas formas de empresas?

Si. En primer lugar porque en mi programa yo no he propuesto la creación de un hombre nuevo, o él "lavado de cerebro" en Chile si no que he partido de la realidad, para formular un programa a diez años plazo, lo cual no quiere decir que yo sea diez años presidente. Sus metas son definidas, sus

prioridades también, el plazo es limitado. Porque parto de nuestra realidad soy a mi vez, partidario de la coexistencia de tres tipos de empresas: Las Empresas públicas de las cuales hay actualmente alrededor <sup>de</sup> unas 70 que son totalmente del Estado o en las que el Estado tiene una participación importante. Las empresas industriales privadas de las cuales hay en Chile 37 mil; 15 mil con cinco o mas obreros y 22 mil de cinco obreros para abajo. Y un tipo nuevo de empresa que nosotros pretendemos desarrollar vigorosamente, que es la empresa comunitaria, de la cual hablabamos en una pregunta anterior.

La segunda pregunta de don Sergio Molina es "¿Si considero que deben reservarse areas para las empresas privadas y areas especiales para las empresas del Estado, u otras, o si debe ser mas bien el padrón de la eficiencia el regulador?".

En términos generales, no soy partidario de que se reserven áreas, como quién dijera "espacios económicos de privilegios" para determinados tipos de empresas. Por supuesto que esta norma tendrá excepción, cuando se trate de industrias que afecten la seguridad nacional o de empresas claves para la economía chilena. Esas serán estatales. Pero en términos generales yo soy partidario de que el supremo regulador sea la eficiencia. Creo honradamente que saltados determinados valores mas profundos, así como la medicina existe para preservar la salud o restituirla y la ingeniería para construir buenos puentes y caminos, etc, la organización de la economía de un país debe estar orientada a producir en las mejores condiciones posibles los bienes y servicios que se necesitan para el consumo y la inversión. La eficiencia, en términos estrictamente económicos es un factor que ningún sistema económico puede olvidar o atropellar sistemáticamente.

La tercera pregunta es: "¿Cuales serian los cambios de la organización interna de las empresas para transformarlas en elementos mas dinámicos?". Me interesa mucho que haya promovido esta cuestión don Sergio Molina, porque reiteraré aquí la afirmación de que el sistema capitalista, tal como se ha aplicado y desenvuelto dentro de la realidad chilena del siglo pasado y del actual, ya no funciona mas. Es ineficiente, está extrangulando a la sociedad chilena, no permite la formación de capital, entraba en vez de favorecer el desarrollo económico del país. La tasa histórica de crecimiento de nuestra economía en riqueza disponible por chileno, es realmente muy precaria, muy baja. La tasa de ocupación usted sabe que no alcanza sino apenas al 31% de la población nacional lo cual implica una cesantia permanente en el país, probablemente desde hace mas de 20 años, de cien mil o más hombre cesantes permanentemente; la inflación se ha transformado en un flagelo endémico; y la desnutrición está destruyendo a Chile en lo que es su raíz fundamental: sus niños y su población. Todos estos males y desastres son consecuencia de la ineficiencia del sistema económico chileno. Por eso es muy importante pensar en los cambios necesarios, en la organización interna de las empresas para aumentar su productividad. El principal de estos cambios sería-

en mi opinión- dar un grado mayor de participación a los trabajadores y técnicos en la gestión de la empresa, aproximándose así a formar más avanzadas<sup>de</sup> solidaridad real de los integrantes de la empresa en el esfuerzo común. Hablando con toda franqueza creo que hay que avanzar rápida y resueltamente a un cambio de sistema institucional, social y económico sobre esta misma base. ¿Que puede ser esencialmente democrático y más eficiente que incorporar a la mayoría para que asuma la responsabilidad de dar al país un nuevo destino; y que aprovechar a fondo el poder creador de los trabajadores que son el mayor factor productivo con que cuenta el país reconociéndole el papel decisivo que les corresponde en la economía chilena? . Ese es el tipo de nueva sociedad y de nueva economía que deseo promover si soy Presidente de Chile, sin desconocer o atropellar la realidad, sino partiendo de ella.

L.HERNANDEZ P: La próxima pregunta se la formula una dama, la señora Armanet (no alcanza a decir nombre ya que de inmediato se escucha la voz de ella).

Buenas noches señor Tomic. Ud. anunció el año 64, al ser elegido el señor Frei como Presidente de la República que se inauguraban 30 años de DC. en Chile. ¿ Cómo explica Ud. ahora las pocas posibilidades que tiene la DC. de volver a gobernar Chile?

L.HERNANDEZ P: Se la formula doña María Victoria Armanet, del Departamento Femenino del PN.

R. TOMIC: Señores televidentes, el primer consejo que le dan a uno cuando va a aparecer en televisión es que se dirija siempre a los espectadores, pero la pregunta de la señora Armanet, siendo una pregunta dura, es tan recta, tan limpia, si me permite ella calificarla así que se la voy a contestar directamente. Distinguida señora: no comparto en absoluto su opinión de que las posibilidades de la DC sean tan escasas. Después de haber recorrido nuestro país de un extremo al otro, literalmente de la cordillera al mar, puedo decirle que el grado de apoyo del pueblo y de la clase media, de los profesionales, técnicos, profesores y en general de la gente que vive de su trabajo, el grado de apoyo a la candidatura mía y a los planteamientos que hacemos y a la labor cumplida por la DC durante el Gobierno del Presidente Frei, es muchísimo mayor del que Ud. cree. Por eso, yo me atrevo a afirmar que tenemos la primera, la más sólida, la más clara opción a ganar la elección presidencial.

En cuanto a aquello de "los treinta años" a ratos me resulta divertido que se haga tanto caudal de una frase suelta, dicha en una reunión de estudiantes que celebraban la victoria del año 64, después de haber ganado Frei la elección. Lo dije de un modo tan casual que realmente lo olvidé; y me costó mil escudos olvidarlo porque perdí una apuesta y tuve que pagar los mil escudos, lo cual ya no fue tan divertido. La frase que yo digo, señora Armanet, que dije entonces y que repito ahora es la siguiente: "nos mantendremos

en el gobierno mientras contemos con la confianza del pueblo y si llegáramos a perderla deberíamos salir el mismo día. "Eso es todo; muchas gracias"

E. SHNAKE: Hace un año y cuatro meses y nueve días exactamente la prensa publicó profusamente la denuncia del PS, formulada por mi intermedio, acerca de gravísimas irregularidades en la concesión de créditos en el Banco del Estado. Dijimos entonces que la DC. había utilizado el crédito del Banco del Estado en forma dolosa y deshonestamente, dando préstamos por más de quinientos mil millones de pesos sin garantías reales o con garantías inferiores a la suma prestada. Señalamos algunos ejemplos, como el caso del propio Ministro de la Vivienda, que en su calidad de socio de la Industromotora Sigdo Kofner con un capital de cincuenta millones de pesos debía al Banco del Estado siete mil seiscientos cincuenta y cuatro millones de pesos. Es decir, cinco cincuenta y tres veces su propio capital. El de la sociedad Lanera Austral, de la cual era gerente y socio don Arturo Frei Montalva, que, con un capital de 355 millones de pesos, obtuvo préstamos por 2.215 millones de pesos. De Diputados y Senadores DC. obtuvieron más de veinte mil millones de pesos en préstamos, sin garantías reales o con garantías insuficientes. De la compañía manufacturera de papeles y cartones que preside don Jorge Alessandri, a pesar de las fabulosas utilidades y regalías, debía al Banco del Estado, al Banco de todos los chilenos, ocho mil ciento noventa y nueve millones de pesos sin garantía real; o de la compañía distribuidora nacional, CODINA, también presidida por el Señor Jorge Alessandri, que también con utilidades como meros intermediarios, debía la suma de cinco mil seiscientos treinta millones de pesos sin garantías de ninguna naturaleza. Preguntábamos entonces por qué el Gobierno DC. patrocinaba y amparaba estas irregularidades en contra posición al modesto comerciante o industrial que no tenía acceso al crédito que da el Banco del Estado. Hoy quiero preguntarle a Ud. señor Radomiro Tomić ¿Qué piensa Ud. de ese escándalo, jamás contestado por su partido, como militante de la DC. y como su más alto exponente en este momento?.

R. TOMIĆ: Estimados amigos, yo quiero pedirle excusas al diputado Schnake, pero creo que su pregunta es de aquellas que empañan la razón de ser de estos foros organizados por televisión nacional entre los candidatos presidenciales y la opinión pública en relación con sus respectivos programas de Gobierno.

Voy a explicar por qué me parece que es así. El diputado Sr. Schnake hizo en la Cámara una denuncia sobre algunos créditos otorgados por el Banco del Estado y la Cámara acogiendo esa denuncia, para investigar la efectividad de los cargos, constituyó una comisión parlamentaria investigadora, de la cual forma parte también el diputado Schnake. Es una acusación que no me afecta a mí en ningún sentido. Yo nunca he debido sumas importantes al Banco del Estado. He cumplido siempre rigurosamente con mis compromisos y

desde hace más de un año no **debo** nada, ni un centavo al Banco del Estado. Si hay una comisión investigadora de la Cámara de Diputados que está funcionando ¿por qué tengo yo que substituir a esa comisión?. ¿Por qué tengo yo que adelantarme a las conclusiones a que llegue esa comisión que está conociendo la denuncia?.

Incluso hay en la pregunta del Señor Schnake una acusación en contra de otro candidato presidencial, al cual nombra, que está ausente. Yo creo que Ud. estará de acuerdo conmigo, que no debo aceptar que so pretexto de preguntas que se me formulen a mi se ataque por su nombre a otro candidato presidencial con cuyas ideas yo discrepo de un modo frontal, que no está aquí para defenderse: y ciertamente, el Señor Schnake sabe, que no me corresponde a mi defenderlo.

Finalmente quisiera dejar constancia de que me parece un abuso de parte del diputado haber dicho- fue la palabra que usó- de que sus cargos no han sido contestados "jamás", ni por el Gobierno ni por el Banco, ni por la DC. ni en el Congreso. No es así, simplemente no es así.

ESTER ROA DE PABLO: Buenas noches señor Tomic. A la mujer chilena le preocupan tres cosas fundamentales en relación a la seguridad de su familia. Primero: empleo para su marido. Segundo: vivienda para que su familia se desarrolle decorosamente. Tercero: educación y posibilidades futuras para sus hijos. ¿Cuál será su actitud y cuáles las medidas que Ud. tomará como Presidente de Chile para que la familia chilena alcance los niveles de prosperidad que merece.

R. TOMIC: Me parece una pregunta fundamental. Primero porque es absolutamente cierto que el país no es una suma de diez millones de individuos, sino fundamentalmente de familias. En segundo lugar porque recoge las principales preocupaciones de la mujer chilena. Desde ese punto de vista mi programa presidencial descansa simultáneamente en una afirmación y en un compromiso definido y ambicioso. La afirmación es que la mujer chilena ha jugado hasta aquí en el destino del país, en su administración, en el Gobierno, en la economía, en la vía social un rol muy inferior al que le corresponde. Al que le corresponde por derecho como chilena y como mujer, a la necesidad en que está el país de utilizar mucho mejor que hasta ahora, la inteligencia, su personalidad, su capacidad de servicio, el sentido de responsabilidad, de sus mujeres. Por eso yo he recalcado mucho en todas partes y está escrito en el programa que en nuestro Gobierno la mujer chilena tendrá una participación mayor que la que haya tenido en ningún otro Gobierno en la historia del país. Sinceramente creo que es un grave error pretender hacer marchar a Chile apoyándose en la mitad de los chilenos, y olvidando a la otra mitad que son justamente sus mujeres.

Yo diría que para la mujer, ciertamente son importantes los tres problemas que Ester ha señalado, y otros dos más. Yo diría que para la mu-

jer es fundamental, por ejemplo, asegurar una adecuada alimentación a sus hijos. Sabemos que hoy, por el fracaso del viejo sistema tradicional de explotación de la tierra y del agua, el país importa 160 millones de dólares en comida.

Y paga el terrible precio de la desnutrición general. La mitad de los chilenos viven desnutridos en forma permanente y, según las conclusiones del Congreso de Medicina Infantil celebrado el año pasado aquí en Santiago, un 30% de los niños chilenos, están ya mutilados de un modo irreversible a los tres años de edad. Me parece una situación tan trágica que es por eso que he dicho que nada tendrá en Chile precedencia a la alimentación de la mujer que espera familia y de su guagua. Nada será más importante, ni el sueldo del Presidente de la República o de los parlamentarios; ni el cobre ni el petróleo; nada será más importante que asegurar la alimentación de la madre que espera familia y de sus niños menores, No es cuestión de buenos sentimientos sino de sentido común elemental. Ellos son Chile. Chile es su población primero que todo. En segundo lugar creo que el problema de la carestía de la vida, angustia a la gente, particularmente a la madre, tanto como el problema de la ocupación, del desempleo; ambos consecuencia de la ineficiencia de la economía capitalista, pues, como decíamos denantes, el sistema económico actual no da ocupación en Chile sino al 31% de la población. No hay trabajo para más.

Igualmente el problema de la vivienda, porque es fácil hacer poesía con la familia, pero la verdad es que no hay familia, si no hay techo; no hay hogar si no hay casa en donde la mujer pueda preservar, desde luego su propia salud y de la de sus hijos y conservar el amor de su marido. No estoy "haciendo literatura" con esto. Si la familia es la base de la sociedad, es claro que esto descansa, no en un hombre o en una mujer, sino en la pareja humana; es decir en un hombre más una mujer. Como digo, en el programa de Gobierno que estamos proponiendo a Chile y a la mujer chilena, estos valores son destacados absolutamente en primer plano. ¿Cómo vamos a hacerlo?. Yo he ofrecido la participación popular como la idea clave. La incorporación de millones de chilenos a las responsabilidades de darle a Chile un destino mejor <sup>que el</sup> actual. Nos parece indispensable que sea la mayoría de los chilenos quienes asuman la responsabilidad organizada y conciente de la dirección política del país, de las organizaciones sociales de base; y del esfuerzo productivo basado en el trabajo, la disciplina social, el ahorro y la inversión, para sacar a Chile de la pobreza interna y de la dependencia extranjera. La participación popular, tiene que ver muy directamente con la participación femenina. No hay dos Chile, uno de los hombres y otro de las mujeres. Hay una sola Patria y por eso la participación de la mujer de centenares de miles o de millones de mujeres, es indispensable si han de alcanzarse los tres objetivos que señala Ester Roa y los otros dos que me he permitido agregar yo. Ni un niño sin leche y sin escuela, ni un hombre sin trabajo; ni una familia sin techo.

V. GARCIA: Buenas noches señor Tomic. El Canal 7 me ha pedido una pregunta para Ud. Hay algo que me ha preocupado bastante.

Frente a las declaraciones del Señor Allende, de expropiar algunos órganos de prensa, se le preguntó a Ud. su opinión y Ud. contestó textualmente lo siguiente: "La libertad de información descansa en el derecho del pueblo de estar informado y no descansa en el derecho del dueño, del órgano informativo para informar lo que él quiere y cómo lo quiere". Todos hemos entendido que esta respuesta es para decir que el sistema actual es pernicioso de que existan dueños de periódicos, porque los dueños de los periódicos orientan al órgano informativo. ¿y sabe Ud. por qué es tan importante su respuesta? Y es la inquietud que tengo, porque yo le pregunto ¿si este es el fruto de su experiencia cuando fue director del diario El Tarapacá - que era de la Cia de Tarapacá y Antofagasta, que era una de las Cias, más poderosas de Chile, cuyo dueño principal era don Osvaldo de Castro y recuerdo también que Ud. fue sucesor en este cargo del actual Presidente don Eduardo Frei, quién también fue Director del Tarapacá, -Entonces mi pregunta concreta es: ¿lo que Ud. ha expresado sobre la libertad de información es fruto de esa experiencia como director?.

R. TOMIC: Mi respuesta será igualmente concreta. No. Mientras fui director del Tarapacá, hace treinta años ya, fui respetado por los dueños del diario en mis derechos como director. Sin embargo, yo le diría a don Víctor García que esto no tiene nada que ver con la afirmación central que hice el otro día de que la libertad de prensa tiene como principal fundamento el derecho del pueblo a estar informado y no el derecho del dueño del medio de información a dar o a negar la información al pueblo. En el caso concreto mío le he dicho que al ser director de ese diario de provincia fui respetado por los dueños y nunca se me pidió nada que contradijera mi conciencia cívica o mis derechos como director. Supongamos que no hubiera sido así y que los dueños de "El Tarapacá" hubieran pretendido ejercer el derecho de publicar solamente lo que creyeran que les convenía a ellos que el pueblo supiera y de negar la publicación de otras informaciones apoyándose en que el derecho de propiedad los facultaba para negar al pueblo la información. ¿Qué hubiera pasado? . Ciertamente yo hubiera re-

nunciado a la dirección del diario, lo cual no hubiera impedido que otro director más obsecuente hubiese torcido el deber de informar, que es, en mi opinión, el fundamento de la libertad de prensa. Don Victor García ha querido plantear su pregunta en este plano más bien anecdótico, sin abrir debate sobre el fondo. Manteniéndonos en este plano anecdótico me referiré exactamente al caso adverso del diario "El Mercurio", de Antofagasta, en el periodo de la década del 50 principalmente, cuando era propiedad de la Cía. Anglo-Lautaro.

La Cía. Anglo-Lautaro es una Cía. extranjera, "El Mercurio de Antofagasta" durante muchos años fue el único diario que existía en la provincia, porque disponiendo del tremendo respaldo financiero con que contaba estaba en situación de hacer quebrar a cualquiera otro que intentara establecerse, como lo hizo con varios. A pesar de su condición de Cía. extranjera la arrogancia del diario iba tan lejos como para llegar a absurdos que Ud. va a escuchar Sr. televidente. Juan de Dios Carmona, diputado por Antofagasta, Vice-Presidente de la Cámara de Diputados de Chile, cayó en desgracia ante la Anglo-Lautaro por algunas opiniones que diera sobre la industria o sobre su política social. "El Mercurio de Antofagasta" decidió que no existía más un diputado que se llamaba Juan de Dios Carmona, aunque fuera precisamente diputado por Antofagasta y nada menos que Vice-Presidente de la Cámara. No apareció nunca más. Para la provincia de Antofagasta nunca más Carmona dijo un discurso, nunca presentó una iniciativa legal, nunca votó en la Cámara de Diputados. Desapareció como persona física. Si llegaba a Antofagasta no estaba en Antofagasta, si hablaba en cualquier reunión no era él quien había hablado.

Cuando yo fui elegido senador por Tarapacá y Antofagasta, el Diario "El Mercurio" de esa ciudad decidió que yo era "pro-comunista" y entonces me aplicaron también un tratamiento de castigo. A Carmona lo habían castigado, como Ud. acaba de oír, a exilio y anonimato perpetuo, a mí un poco menos. Me condenaron a pan y agua. A salir de cuando en cuando en la forma que ellos querían hacerme salir.

En la campaña presidencial del 64, en el curso del 63, en los primeros meses del 64 antes del "naranjazo", El Mercurio de Antofagasta, diario de una empresa extranjera, decidió que no había un candidato a la presidencia de Chile llamado Eduardo Frei. O más bien que "casi" no existía. Daban informaciones de un modo tan "estético" que Frei no parecía candidato a la Presidencia de Chile, sino más bien candidato a regidor apenas. Solamente aceptaban avisos pagados; y lo acabo de decir mal, pues tampoco aceptaban avisos pagados, sino limitados a una columna y generalmente solo al retrato de Frei. Cuando querían dar informaciones sobre la campaña se "entretendían", lo digo entre comillas, se entretendían en alterar las fechas de los actos de proclamación de Frei en la provincia de Antofagasta, o los locales o las horas o los itinerarios de las giras, por supuesto que siempre de un modo "casual". Llegaron a tal extremo que los cinco Senadores de que estábamos entonces en el Senado, incluyendo a Eduardo Frei, tuvimos que mandar una comunicaci

ción firmada por los cinco al directorio de la Anglo-Lautaro en Nueva York denunciando el atropello inaudito que el diario hacía a su obligación de informar en una campaña presidencial. Aquí tiene el señor García hasta qué extremos se puede llegar cuando se pretende que la libertad de prensa consiste en el derecho del dueño del órgano informativo, a que el pueblo sepa sólo lo que el quiere que el pueblo sepa, y a que el pueblo ignore lo que el quiere que el pueblo ignore.

Podríamos debatir esta materia mucho más a fondo si tuviéramos tiempo, porque evidentemente, yo quiero ser muy claro, no hay democracia sin libertad de información. La cuestión es definir de qué democracia estamos hablando y de qué libertad de información. Para que haya democracia es necesario que haya una efectiva libertad de información. A Ud. lo quieren hacer creer, señor televidente, que la única efectiva libertad de información es la que depende del dueño del órgano informativo. Ninguno de nosotros va a poner en duda de que Inglaterra, que Francia, que Suiza, que Italia, que Suecia son países impecablemente democráticos, en todo caso, comparativamente hablando con América Latina o con Chile, democracias mucho más coherentes y avanzadas. Hay alguien que sostenga que en Inglaterra no hay democracia o no hay libertad de información porque los canales de televisión no tienen dueños particulares sino que pertenecen al Estado? En todos esos países, señores televidentes, la libertad de información a través de la televisión se ejerce solo por canales autónomos, es verdad, pero de propiedad pública.

En esos países la libertad de información radial, señores televidentes; ¿qué países? Francia, Inglaterra, Suiza, Suecia, Italia, la libertad de información radial se ejerce sólo a través de radioemisoras auténticas, pero de propiedad pública. Nadie es dueño de una sola radioemisora en esas democracias impecables que estiman que con este sistema preservan mejor los valores democráticos esenciales y también la libertad de información.

En cuanto a la propiedad de los diarios es diferente. Es verdad que en esas democracias los diarios tienen dueños particulares. ¿Pero ve Ud. como hay en esta materia mucho más de lo que parece a simple vista? ¿Cómo es necesario admitir que el problema de la democracia y de la libertad de información, de que son inseparables, requieren un análisis mucho más profundo que la mera afirmación de que no hay libertad de información/sino a base de que el dueño del medio informativo tenga derecho a publicar lo que él quiera y a negar la publicación de lo que él quiera? Quedemos aquí por ahora.

J. CHONCHOL: Yo le quiero plantear a Radomiro Tomic las siguientes preguntas: En Chile existen alrededor de 490 mil campesinos sin ninguna tierra propia o con disponibilidad absolutamente insuficiente para obtener un sustento mínimo. El actual gobierno de la DC prometió entregar en estos seis años tierras en cantidad suficiente, crédito y ayuda técnica a por lo menos 100 mil de estos campesinos a fin de ayudar a resolver el problema agrario, esto es un quinto de aquellos que no tienen nada de tierra o la tienen en cantidad insuficiente. A pesar de que la reforma agraria ha tenido un gran apoyo de casi toda la población entre 1964 y 1970

se va a entregar tierras a través de los asentamientos a poco más de 20.000 familias campesinas; a este ritmo se requerirían más de 20 años para cumplir la meta tras paso de tierras que el Gobierno DC había fijado para estos seis años; sin contar que esos cien mil campesinos representan tan solo un quinto de los que necesitan tierras y ayuda de la comunidad. La ley de reforma agraria no se ha aplicado en aspectos muy importantes, como es la expropiación de las áreas de riego llevadas a cabo mediante inversiones del Estado, en el cumplimiento de los contratos de mediería, en que en estos años se han expulsado a miles de medieros sin que haya habido expropiaciones consecuentes; la asignación de tierras a cooperativas campesinas, la organización de la Empresa Nacional de Riego, etc. Además, el crédito agrícola de las instituciones del Estado como la CORFO y el Banco del Estado, en más de un 80% ha seguido concentrados en manos de grandes agricultores y ha ido al sector campesino alrededor de un 20% de este crédito. Sabiendo, por otro lado, que la acción de un Gobierno no depende tan solo de la voluntad del Presidente de la República, por muy bien intencionado que éste sea, sino que, en lo fundamental, de las fuerzas políticas y sociales que lo apoyan. Sabiendo que en la DC hay muchos parlamentarios que son latifundistas o que tienen sus intereses ligados al sector latifundista, sabiendo que entre los cuadros del PDC, que son aquellos con los que tendrá que gobernar, al lado de unos pocos que quieren realmente una revolución profundamente anti-capitalista, hay una cantidad considerable que solo aspira darle unos retoques al sistema o se acomodan muy bien con el capitalismo, ¿ como un eventual gobierno de Radomiro Tomic, primero resolverá el problema de los 500 mil campesinos que no tienen tierras ni créditos o que los que tienen, los tienen en cantidad insuficiente? . Segundo, ¿ cómo vencerá la resistencia del aparato burgués del Estado y del propio partido para redistribuir efectivamente el crédito hacia los campesinos? . Tercero: ¿ cómo hará para acelerar realmente la reforma agraria tal como lo manifiesta en sus planteamientos de la campaña presidencial? .

R. TOMIC: Yo respeto y aprecio mucho la solvencia técnica de Jacques Chonchol, su integridad moral y su capacidad intelectual. Comienzo con ~~estas palabras~~ porque la verdad es que su pregunta no es una pregunta, es un planteamiento hecho de afirmaciones sobre tantas materias diversas que no me sería posible tratar dentro de la limitación de tiempo que tenemos. En términos generales lo que acabamos de escucharle tiene dos fases: una la que se refiere a la actual administración y a lo que él estima que han sido deficiencias o fallas o limitaciones en lo que se ha hecho en materia de reforma agraria y política agraria, y la otra contenida en las preguntas que me formula con respecto a lo que haré yo.

Me parece absolutamente legítimo que yo comience dando lectura al juicio del propio J. Chonchol con respecto a lo que se había hecho hasta el mes de Noviembre de 1968. He lo aquí literalmente: " Creo objetivamente que mucho se ha avanzado en estos años y por primera vez los campesinos están organizados en grado importante en sindicatos, cooperativas, asentamientos y comités campesinos. Han surgido numerosos líderes que han recibido capacitación social, técnica y económica y sectores considerables de asalariados, medieros y pequeños agricultores han tenido

"por primera vez tierra, asistencia técnica y crediticia de parte de los organismos del Estado y capacidad para hacer respetar sus derechos y necesidades. Desde el INDAP hemos procurado, con la ayuda y dedicación de muchos esforzados funcionarios que no han medido ni su tiempo ni su trabajo contribuir a esta tarea".

" Como yo soy a mi vez un hombre honesto voy a continuar con la lectura. Quisiera, sin embargo señalarle que este movimiento campesino, que ha crecido y madurado de un modo importante en estos años, si no encuentra el mayor apoyo del Gobierno frente a la prepotencia creciente de la derecha y una solución más rápida a sus problemas de trabajo, justicia y aspiración de tierras se verá considerablemente frustrado con las consecuencias negativas que ello tendrá para su Gobierno y para el destino de la democracia chilena".

Tengo aquí también una cita de otro miembro prominente de la llamada unidad popular, el poeta Pablo Neruda, que en el momento de aceptar la candidatura a la Presidencia de la República expresó; publicada en la prensa de Santiago en 1º de Octubre de 1969: " En Chile ha comenzado a actuar como protagonista de la historia un personaje que hace pocos años no existía, sino como víctima oprimida y silenciosa de cuatro siglos de coloniaje y latifundio. El campesino ha puesto fin a una larga noche de ignominia y se ha puesto de pie asumiendo un papel anunciador en el proceso de la revolución chilena". Término de la cita textual.

Este es, señor telespectador, el juicio emitido por Jacques Chonchol en el momento de retirarse del Gobierno, sobre la labor cumplida y las palabras del candidato comunista a la Presidencia de la República, sobre la transformación de la presencia y los derechos del campesino chileno.

Vuelvo otra vez a la primera parte de la pregunta de Jacques Chonchol, donde se califica de un modo negativo la labor del Gobierno. El dice: " Se ha dado tierra a solo 20.000 familias y créditos insuficiente a cincuenta mil. Es una afirmación ~~incompleta~~. Se ha dado tierra a 25 mil familias, crédito a cincuenta y cinco mil y organización cooperativa a 30 mil . Pero estas estadísticas son solo parte de lo hecho. También habría que recordar: se ha hecho la reforma constitucional para hacer posible la reforma agraria. Se ha dictado la Ley de sindicalización campesina y hay hoy día 105 mil campesinos sindicalizados. Se ha dictado la ley que estableció la jornada de ocho horas. Se ha igualado el salario mínimo industrial con el salario mínimo campesino . Se han expropiado tres millones doscientas mil hectáreas , incluyendo más del 20% de la tierra regada en Chile. Esta es una labor extraordinaria, masiva.

Dice que el crédito que se ha otorgado ha sido insuficiente, pero esta afirmación hay que tomarla también en términos comparativos. El año 64, el último año de la Administración Alessandri, el crédito otorgado a través de CORA e INDAP, que son los dos organismos principalmente orientados hacia la agricultura del pequeño agricultor, etc. El crédito otorgado el 64 fueron 34 millones de escudos. En escudos del mismo valor el crédito otorgado en 1969, 540 millones de escudos, casi 17 veces más. También eso hay que ponderarlo.

Respecto a las tres preguntas sobre cómo enfrentaré desde el Gobierno el problema de los 500 mil campesinos, la resistencia interna del aparato burgués y las medidas para acelerar realmente la reforma agraria para responderlas de un modo completo necesitaría más tiempo del que disponemos en este foro. Pero las contestaré en lo fundamental diciendo que la tercera pregunta contiene la clave de las otras dos. Ahondar y acelerar la reforma agraria y, sobre todo, la puesta en marcha de una resuelta política de igualdad campesina en sustitución de la llamada "agricultura tradicional". Hacerlo no solo apoyándose en los campesinos sin tierra, sino en los pequeños agricultores, en los técnicos y en el respaldo del Estado. No excluir tampoco de esta gran política campesina a los medieros agricultores que acepten lealmente incorporarse a la planificación del desarrollo agrícola con miras a crear un nuevo orden social en el campo y a que la agricultura chilena abastezca al país en sus necesidades alimenticias y produzca determinadas materias primas para la industria. Quiero hacer una afirmación que me parece muy importante. Después de haber pensado largamente ~~estimo~~ que la mayor debilidad de la economía chilena ha sido el desaprovechamiento del potencial agrícola del país. Este es el mayor error que se ha cometido en Chile en los últimos 30 o 40 años. ¿Qué precio hemos pagado?. En lo social, más de la mitad de nuestro pueblo vive desnutrido en forma permanente y, como ya dijimos denantes, un 30% de los niños son mutilados irreversibles, en su salud y en su inteligencia antes de cumplir tres años de edad. En lo político, el mayor factor explosivo son esos 2 millones 600 mil campesinos sin tierra, pobres y que estaban desamparados, hasta que llegara la DC al Gobierno con Frei a la cabeza. En lo económico, nos cuesta 160 o 170 millones de dólares al año la importación de comida del extranjero, este error colosal, del desaprovechamiento del potencial agrícola chileno. Conclusión! En nuestro gobierno una nueva política en el campo será decisiva.

Quiero darle algunos datos básicos señor televidente! Chile dispone en estos momentos de 22 millones y medio de hectáreas aprovechables agrícolas. Un millón y medio, mas o menos, regadas; 15 millones de praderas aprovechables para crianza de ganado y 8 millones forestales. Si nuestra agricultura produjera al nivel de eficiencia de Nueva Zelanda, que es un país que está en el hemisferio sur, como nosotros, en el Pacífico, frente a la costa chilena, que tiene tres millones de habitantes, y que es un pequeño país, probablemente no mayor de 4 o 5 provincias del valle central de Chile; Si tuviéramos niveles de eficiencia comparables a los de Nueva Zelanda, la agricultura chilena produciría para 30 millones de personas. Y Ud. acaba de oír que no alcanzamos a producir para nueve y medio y que importamos cerca de 170 millones de dólares del extranjero en comida cada año. ¿Es posible que Chile produzca lo que necesita? ¡Claro que sí! . Hasta el año 37 o 38, señores televidentes, era exactamente lo que pasaba. La producción agrícola chilena alcanzaba para la totalidad del consumo nacional. Y lo que teníamos que traer de otros países de producción tropical, alcanzábamos a pagarlo con los excedentes de la producción agropecuaria chilena que exportábamos. Se dirá: " Ah, pero es que la población

de Chile ha aumentado". Sí, por supuesto que ha aumentado, del 37 hasta ahora; pero también la capacidad productiva se ha aumentado por los avances de la técnica y de la ciencia aplicada a la agricultura. Se han hecho avances fantásticos en materia de genética, fertilizantes, riego, mecanización, desarrollo de variedades de híbridos de trigo, de maíz, de arroz, etc. etc. De manera que el aumento de la población podría mucho más que ser compensado por los desarrollos, como acabo de decir, de la capacidad productora como consecuencia del avance científico-técnico. Para no mencionar el aumento de la extensión misma de tierra regada en Chile. Volvamos a la pregunta: ¿Qué vamos a hacer? Sustituir la llamada agricultura tradicional, por un nuevo concepto: la agricultura campesina. Aplicar integralmente la ley de reforma agraria, de modo que no quede un latifundio en Chile al término de mi Gobierno. En segundo lugar, la organización de los 220 mil pequeños campesinos, dándoles adecuada organización, asistencia técnica y crediticia, mejorando sustancialmente su eficiencia y su aporte al esfuerzo productivo nacional.

Me pregunta Chonchol sobre orientación del crédito estatal a los distintos sectores que forman la agricultura nacional. La respuesta es un desplazamiento masivo del crédito estatal de la agricultura tradicional que hoy recibe un 80% del crédito CORFO y Banco del Estado, a la nueva agricultura. Destaco que no se excluirá del esquema nacional a los agricultores tradicionales que acepten colaborar con los objetivos nacionales de la nueva agricultura.

En tercer lugar la promoción vigorosa de las industrias derivadas de la agricultura. Para radicar a la gente en las zonas agrícolas, para aumentar la capacidad de salarios y niveles de vida, para aumentar también el valor agregado a la producción agrícola misma.

Enseguida una política selectiva de apoyo a ciertos rubros de la producción agrícola, fruta por ejemplo, en donde el país está en una posición privilegiada para penetrar en el mercado mundial. A algunos les podrá parecer una fantasía, pero tenga Ud. la seguridad que no será una 'fantasía' de aquí a 15 o 20 años, que Chile exporte la fruta más de lo que exporta en cobre. Debe recordarse que en el hemisferio sur es verano cuando el hemisferio norte es invierno; y que en el hemisferio norte ahora mismo, ahora mismo, viven más de mil millones de hombres con un ingreso per cápita superior a mil dólares por habitante al año y Chile tiene un enorme potencial de producción frutícola, tanto en cantidad como en calidad.

En términos generales, la política que me propongo desarrollar al ser elegido Presidente de Chile, será la puesta en marcha de una nueva agricultura basado principalmente en los campesinos sin tierra y en las organizaciones de pequeños y medianos agricultores.

Y finalmente, la integración de toda esta capacidad productiva de la agricultura chilena, estableciendo como primera prioridad hacer que el suelo y el agua chilenos abastezcan al país. Sustituir esta sangría trágica de los 160 millones de dólares de importación de productos alimenticios, por haber cometido el error garrafal de ignorar el valor del potencial productivo agrícola en la economía

chilena, y en el destino del país como un todo, desde el punto de vista social y político. Nada más.

Periodista.- La penúltima pregunta se la propone su correligionario don Bernardo Leighton Guzmán.

B. Leighton.- Buenas noches, Radomiro. Nuestra experiencia política, ya un poco larga, a través de la cual nos hemos conocido y nos hemos estimado muy profundamente, nos ha permitido conocer en nuestro país todo un panorama muy variado de hechos sociales, políticos, culturales y hasta religiosos, a través de los cuales hemos visto aparecer en varias circunstancias, en varias épocas la violencia. También a través de distintos aspectos. Desde la violencia organizada como instrumento político de acción y de difusión, tal cual fue en el fascismo y en el comunismo staliniano, hasta la violencia producida espontáneamente en circunstancias aisladas; o bien expresamente provocada para fines también políticos. Nosotros siempre, los antiguos falangistas, DMC de ahora, hemos tenido en presencia de este hecho de la violencia una actitud similar y permanente, fundada en la razón, fundada en el conocimiento y comprensión de los hechos en nuestro país, y todo esto rodeado de un espíritu de fraternidad, de inspiración cristiana. Las cosas han ido cambiando, y en los tiempos actuales otra vez hay quienes plantean la violencia como método político, o bien la estimulan sin tener propiamente un método. Nosotros la hemos sufrido y la hemos enfrentado de distinta manera, con distinto, buen o mal resultado, en los últimos tiempos, ya sea desde el gobierno o desde la oposición. Como estas circunstancias se mantienen, y es posible que se mantengan en el mundo y en nuestro país, yo quiero hacerle una pregunta en representación de muchos que tal vez la piensan como yo, a Ud. Radomiro: Cuando Ud. sea gobernante del país, como lo espero ardientemente, y veo que se acerca esa posibilidad ¿cuál será su posición frente a la violencia como método político, y cual será su actitud como gobernante en el ejercicio de la autoridad frente a este hecho? Esa es la pregunta.

R. Tomic.- Tengo muchas que agradecer a Bernardo Leighton, correligionario y amigo de muy largos años. ¿Cuál sería la respuesta? La pregunta concreta es si la violencia utilizada como medio de acción política para provocar cambios en la estructura del país, se justifica, a mi opinión, en Chile, ahora. Mi respuesta es categórica: No. Estoy absolutamente convencido, y creo que los elementos objetivos están a la vista de todos, de que no es cierto de que en 1970, la única manera que tengan los que aspiran a modificar las estructuras de tipo político, social y económico del país, sea la dinamita, la metralleta. Todos sabemos que el pueblo chileno no está constreñido en su libertad esencial, por Ej. para votar el 4 de Setiembre por un determinado candidato, y darse un gobierno que corresponda a la voluntad de la mayoría de los 3 millones 400 mil inscritos en los registros electorales. Por esa razón, porque estoy convencido de que en este momento en Chile existen caminos abiertos a través del proceso democrático para que la

voluntad de la mayoría se exprese de una manera eficaz y modifique las instituciones, si es necesario dicte una nueva Constitución que establezca normas fundamentales más concordes con la voluntad de la mayoría, porque en eso consiste la democracia; por tal razón, yo declaro categóricamente que en mi opinión el uso de la vía violenta, de la fuerza armada, de la dinamita, de la metralleta, del asalto, no tiene justificación en Chile en esta hora. Podría detener aquí mi respuesta, pero yo mismo quedaría con una sensación de insatisfacción. Avancemos, pues, reconociendo que desde hace algunos decenios, pero principalmente durante el gobierno demócrata cristiano se ha avanzado de una manera muy importante en la organización del pueblo. Mencionaba denantes los 105 mil campesinos organizados en sindicatos en un proceso creciente; los 30 mil organizados en cooperativas; la legalización de las juntas de vecinos, donde dos millones de chilenos participarán ejerciendo derechos, etc. etc. Todo este proceso de organización popular, debe desembocar irreversiblemente en la participación popular en las cuatro grandes esferas de poder: el poder político, social, económico y cultural en el país.

Señores televidentes, todos sabemos, aunque a muchos no les guste todavía, que este es un proceso irreversible. Frente a esta realidad yo me atrevo a sostener que es nuestra candidatura, la candidatura que interpreta la realidad social del país en esta hora, la única en todo caso, la que mejor puede encauzar los anhelos de esos millones de chilenos. El dilema que el país enfrenta es muy claro. O de la organización popular pasamos a la participación popular, en conformidad al programa que está ofreciendo la DMC y la candidatura mía; o la estructura social y política y económica del país va a desembocar en una situación de desequilibrio insostenible que va a llevar a la violencia como consecuencia de tensiones agudas y masivas. La situación general puede deteriorarse muy rápidamente y lo que en este momento carece de justificación y de peligrosidad, podría cambiar. No nos engañemos. La violencia política no tiene raíces mientras es producto de la arbitrariedad de algunos. Pero sí la adquiere cuando responde a un desequilibrio real que afecta injustamente los derechos e intereses de grupos importantes.

¿ Qué alimenta, por Ej. a la violencia? . Tres cosas: la injusticia social, que discrimina en contra de grandes grupos de gentes que integran una nación, teóricamente basada en valores democráticos, y en que se pretende que hay igualdad de derechos y oportunidades para todos, pero que son contradichos en la vida real. La llamada, por los obispos de toda A. Latina reunidos en Medellín "violencia institucionalizada", es decir la injusticia consagrada por la ley. Algunos dicen, "Eso no existe". ¡ Sí existe! . Antes y ahora. Piense Ud. que no hacen todavía cien años regía la esclavitud, y era posible que un hombre fuera vendido separado de su mujer, o vender a la madre separada de sus hijos, o a los niños separados de sus padres. Eso era la Ley. Frente a esa Ley, a esa injusticia consagrada por la Ley, ¿ qué cabía sino lo que <sup>tuvo que</sup> aceptar hasta un hombre de la inmensa grandeza moral de Abraham Lincoln? . Aceptar la violencia, aceptar la guerra civil.

Hay otras formas de violencia en nuestro tiempo, que no son menos

Hay otras formas de violencia en nuestro tiempo, que no son menos dolorosas para muchos. La cesantía es una. Ya hemos dicho que en Chile permanentemente hay más de 100 mil personas que no tienen trabajo. ¿ De qué viven un hombre sin trabajo, su mujer y sus niños?.

¿ De qué más se alimenta la violencia? . De la incapacidad de un determinado sistema institucional para resolver los problemas de un pueblo. Si los problemas reales de un pueblo compuesto por millones de personas no tienen solución, si no hay comida, si no hay trabajo, escuela, justicia, no le quepa duda alguna que Ud. verá irrumpir la violencia. No es el caso de Chile hoy. La violencia todavía no tiene justificación en nuestro país; pero hay que tener cuidado porque podría rápidamente llegar a tenerla si no procedemos a tiempo a la modificación de estas instituciones que son incapaces de dar respuesta a los viejos problemas del país, y si no procedemos a tiempo a hacer real la participación popular de un pueblo que se organiza más y más, y junto con la organización adquiere una doble conciencia: de sus derechos y de sus carencias.

Periodista.- La última pregunta es del Canal, Sr. Tomic. Ud. en su respuesta al Senador V. García Garzena, hizo mención de que en la mayoría de los países de Europa occidental, tanto la TV como la radio estaban en poder del Estado, o bien, perdón, pues bien, este canal es del Estado, sus dueños son la CORFO, ENTEL y CHILE FILMS, 3 organismos del Estado, vale decir, 3 organismos que dependen en último término del que hoy es Presidente de la República, y del que a contar de noviembre de 1970 será Presidente de la República. En caso que Ud. lo sea, ¿qué porvenir, que papel, que actitud va a tener Ud. frente a este canal nacional.?

R. Tomic.- El más completo apoyo, y el más total respeto a las variadas y muy importantes funciones propias del Canal . Eso significa, por supuesto, entre otras cosas, respeto a todas las opiniones. Creo que la TV nacional tiene una altísima función que cumplir. Para cumplirla es necesario que sea lo que la TV es en aquellas democracias europeas que hemos nombrado. Es decir colocarse por encima de toda querrela partidista y no ser agente de ningún tipo de intereses, ni políticos ni mucho menos económicos. Eso deseo, y ese compromiso tomo alegremente con los chilenos en relación con la TV nacional.-